



### Huso 30S

#### Coordenadas (Según Proyección UTM Datum European 1950)

- Refugio Campo del Espino: x524433 y4209653
- Pontones: x528887 y4218979

#### Coordenadas (Según Proyección UTM Datum ETRS89)

- Refugio Campo del Espino: x524321 y4209445
- Pontones: x528775 y4218771

#### Dificultad según sistema MIDE



### Datos básicos:

- Distancia total (en metros): **14.150**
- Tramos de asfalto o cemento: **6,86%**
- Tramos de pista, camino forestal o rambla: **88,89%**
- Tramos de senda: **4,25%**
- Tramos de vía pecuaria: **88,89%**
- Tiempo de marcha estimado: **4 h**
- Desnivel máximo: **366 m**
- Desnivel acumulado de ascenso: **118 m**
- Desnivel acumulado de descenso: **488 m**

**Accesos.** Inicio: por pista forestal desde la aldea de Don Domingo y desde el Nacimiento del Segura. Final: a Pontones se accede por la carretera A-317.

#### Puntos intermedios con acceso rodado:

Lugar: *Cañada de la Cruz*. Posición: Km. 5,1. Tipo de vía: Pista forestal.

Lugar: *Nacimiento del Segura*. Posición: Km. 9,6. Tipo de vía: Carretera.

**Poblaciones más cercanas:** Fuente Segura, Pontones, Don Domingo, Santiago de la Espada.

**Términos municipales por los que discurre:** Santiago-Pontones.

**Enlaces con otros senderos:** GR 7, GR 144.

**Puntos de agua:** refugio Campo del Espino (aljibe), pozo Turmas, fuente de Las Palomas, nacimiento del Segura, Pontones.

**Puntos de avituallamiento.** En el sendero: Pontones.

**Refugios.** En el inicio: refugio Campo del Espino. En el final: no hay.

**Alojamiento y restauración en el sendero y su entorno cercano:** Fuente Segura, Pontones, Don Domingo, Santiago de la Espada y aldeas de su vega.

**Ciclabilidad:** No hay dificultades especiales, excepto en algún punto del entorno de Fuente Segura.

## LO MEJOR DE LA RUTA

Esta es una de las etapas que recorren la sobrecogedora altiplanicie de Los Campos de Hernán Perea, a 1600 m de altitud media, un vasto territorio que históricamente ha sido deforestado para abrir pastos a la oveja de raza segureña. Su paisaje impresiona por la amplitud de sus panorámicas, siempre flanqueadas por grandes elevaciones, como el Calar de las Palomas por la derecha y el Pinar del Risco por la izquierda. En invierno es el territorio de la nieve. En primavera, de los verdes pastos de altura. Y siempre, el hogar de una ancestral cultura ganadera que merece el mayor reconocimiento. El buitre leonado y el cernícalo nos acompañarán con su vuelo.

En el tramo que discurre por Los Campos apenas hay algún árbol, pero a cambio de esta carencia disfrutamos de anchos horizontes y una profunda sensación de estar en uno de los enclaves más remotos, auténticos y desconocidos de las montañas andaluzas. En realidad, la sensación de soledad no deja de tener algo de engañosa, pues al ser una zona muy ganadera, es frecuente encontrar a los pastores que están al cuidado de sus ovejas de raza segureña.

Conoceremos uno de los enclaves que dan mayor identidad al parque natural: el nacimiento del río Segura, que mana en una espectacular poza cristalina. El agua surge de una cueva que forma parte del sistema subterráneo que recoge las abundantes precipitaciones caídas en los Campos de Hernán Perea. En su entorno, las pinturas rupestres del Abrigo de La Cañada de la Cruz dan testimonio de que el ser humano sintió como acogedoras estas montañas hace ya miles de años.

Esta etapa comienza junto al inicio de la **variante GR 247.2**. Cerca del nacimiento del río Segura comienza la **derivación 6** del GR 247, hacia el mirador de Juan León, que en un corto paseo se asoma desde el valle del Segura al del Guadalquivir.



## DESCRIPCIÓN

### 1. Km 0

Salimos del refugio Campo del Espino, en medio de la sobrecogedora soledad de la altiplanicie de Los Campos de Hernán Perea. A nuestro alrededor, un paisaje muy abierto y desarbolado, con amplias vistas, dominado por grandes pastizales, montículos ondulados, rocas muy fragmentadas y, probablemente, algún rebaño de ovejas segureñas observadas desde el cielo por el buitre leonado. Atención a las nevadas invernales, que son frecuentes y que no hacen nada recomendable aventurarse por un territorio en el que los caminos quedan borrados y con pocas referencias orientativas para quienes no los conocen bien. Echamos a andar por la pista forestal, bien balizada. No hay árboles a nuestro alrededor, excepto los que vemos a lo lejos cubriendo las laderas del Pinar del Risco, que cerrará el paisaje por nuestra izquierda a lo largo de varios kilómetros. Más allá de esas elevaciones, el terreno cae vertiginosamente hacia el valle del Guadalquivir, hoy cubierto por el embalse de El Tranco. Recorrido poco más de 1 kilómetro vemos a la izquierda el Cortijo de Serafín, uno de los pocos que hay por la zona.



Refugio Campo del Espino



Campos de Hernán Perea en primavera

### 2. Km 1,5 - Pozo Turmas

A nuestra derecha vemos el pozo y los abrevaderos de Pozo Turmas. No siempre tiene agua, porque dada la elevación y la poca pendiente del terreno, las aguas que surgen en todo este entorno son muy superficiales, es decir, están a poca profundidad y no siempre se acumula agua suficiente como para que mane con continuidad. En medio de los pastizales aparecen también parcelas labradas, a veces en pequeñas depresiones con suelo más profundo donde el terreno es propicio para el aprovechamiento agrícola. Se dedican al cultivo de cereales de secano, normalmente avena o centeno, y en algunas ocasiones de unos exquisitos garbanzos. El paisaje comienza a tornarse más montuoso.

### 3. Km 3,3 - Tinada y fuente de Las Palomas

Pasamos junto a la hermosa tinada de Las Palomas, de uso ganadero, y un poco más adelante llegamos a la fuente del mismo nombre, junto a una pequeña chopera que es como un oasis en este paisaje desarbolado. El nombre de Las Palomas se debe a que es el del calar que tenemos a la derecha, cuya cumbre, que roza los 2000 metros de altitud, es una de las más elevadas del parque natural. Seguimos



Refugio Campo del Espino tras la primera nevada invernal

gozando de un cierto ambiente de *Finisterre*, de estar en un lugar del fin del mundo, perdido, elevado, solitario y conmovedor.

#### 4. Km 5,1 - Cañada de la Cruz

No son muchos los lugares de referencia en el uniforme y vasto paisaje de los Campos de Hernán Perea, pero este es uno de ellos. Es una larga y encajada franja de terreno llano y fértil, donde se cultivan cereales y se cruzan varios caminos importantes, como el **GR 144**, denominado Ruta de la Trashumancia, que proviene

de la aldea de Don Domingo, y con el que coincide durante un tramo el sendero Bosques del Sur. En años generosos de lluvias, buena parte de la Cañada de la Cruz se convierte en una laguna temporal durante el invierno y la primavera. Esta circunstancia, además de aportar un inesperado elemento de diversidad paisajística, ha servido para que los científicos realicen un estudio palinológico usando el polen de los sedimentos depositados en la laguna, como resultado del cual se desprende una sorprendente *película* de la evolución del paisaje vegetal de estas montañas durante los últimos ocho milenios, y que comentamos en el recuadro destacado adjunto.

A partir de aquí el paisaje cambia. Si, al comienzo de la **etapa 16**, a partir de Rambla Seca, el sendero Bosques del Sur dejaba de hacer honor a su nombre para internarse en esa bellísima *excepción* desarbollada que son los Campos de Hernán Perea –denominados por la población local Los Campos, a secas– el último tramo de la etapa 17 recupera la *normalidad* en el paisaje cobijando de nuevo al caminante bajo el pinar de salgareño. Un pinar, todo hay que decirlo, que no impresiona demasiado, pues es de repoblación, pero en el que destacan algunos grandes ejemplares que por alguna razón nunca sucumbieron al hacha.

A nuestra derecha tenemos el monte Mariasnal, y a la izquierda la Reserva Andaluza de Caza, que es heredera directa del legendario Coto Nacional de Caza de Cazorla-Segura, creado en 1960 para favorecer la caza mayor y que dio un vuelco a la vida en la comarca, ya que, mientras se repoblaba el monte con ciervos y jabalíes para favorecer la caza mayor, se despoblaba de humanos obligados a abandonar sus viejos cortijos por las buenas o por las malas. Cruelles paradojas de tiempos, por suerte, pasados, pero que han dejado una honda huella social.

Más adelante, en el km 8,7, encontraremos el cruce –a contramano, pero bien señalado– que nos conduce al Mirador de Juan León, un lugar de soberbias panorámicas desde donde se pueden divisar, precisamente, algunas de las aldeas abandonadas en aquellos



Campos de Hernán Perea



Manzano en Fuente Segura



También los gamos

años amargos, como Los Centenares y Los Miravetes. A este mirador natural se llega también desde el nacimiento del Segura por la **derivación 6** del sendero Bosques del Sur.

## 5. Km 9,6 - Nacimiento del Segura

El sendero Bosques del Sur llega en este punto a uno de los enclaves de mayor identidad simbólica del parque natural: el nacimiento del río Segura, que toma su nombre del de la Sierra y comarca en la que se sitúa (y no al revés, como a veces se dice). En una espectacular poza cristalina de unos 7 metros de diámetro por 6 de profundidad, cuyo estado es muy variable según la climatología del año. El agua mana por la boca de una cueva que forma parte del sistema subterráneo que recoge las abundantes precipitaciones de agua y nieve caídas en la cercana altiplanicie de los Campos de Hernán Perea, que son una auténtica esponja.

Pero todo el entorno del nacimiento tiene, además, una singular importancia para el conocimiento de la prehistoria de estas montañas, habitadas desde tiempos muy remotos. Por ejemplo, en el Abrigo de La Cañada de la Cruz, que se ve unos 300 m antes de llegar al nacimiento, arriba a nuestra derecha según llegamos desde el sur, alberga pinturas rupestres que representan una figura femenina y escenas de caza con arco. Se consideran pertenecientes a los momentos medios o finales del desarrollo del arte levantino. Más allá, también en la ladera derecha según llegamos por nuestra ruta, casi sobre la poza donde el río Segura ve la luz, está la Cueva del Nacimiento. Se trata de una cavidad de poco fondo pero con más de 20 m de abertura, que en la actualidad se usa como *cenajo* (corraliza para el ganado). Está datada la presencia humana en la cueva desde el Paleolítico Superior, en torno al 9250 antes de nuestra era, hasta el Neolítico Final, alrededor del 2040 antes de nuestra era. Las investigaciones arqueológicas han demostrado que, en época prehistórica, no sólo se cazaban ciervos, jabalíes y cabras monteses, sino especies ya extinguidas en la zona, como el corzo y el rebeco. Por otra parte, los estudios del polen depositado en la cueva durante miles de años muestran que en fases del Neolítico Medio fueron mucho más abundantes que hoy determinados árboles de hoja caduca, como el abedul, el avellano y el olmo, llegando a estar presente el haya, hoy extinguida. Fauna y flora que nos hablan, por tanto, de un clima más húmedo y frío que el actual.

La ruta pasa por la aldea de Fuente Segura y sigue por una senda tradicional con alguna breve salida a la carretera. Discurre flanqueada a la izquierda por una larga lastra (piedra lisa) oblicua, y a la derecha por la primerísima de las muchas vegas que ha de regar el río Segura en su largo camino hacia el Mediterráneo. Este es un vallecito familiar, casi íntimo, al que el Segura regala sus aguas más limpias. Algunas de sus huertas ya están abandonadas, pero hasta hace algunas décadas cumplieron un papel vital en la economía de subsistencia de estas aldeas. Hoy algunas siguen vivas y abundan los manzanos, los perales y las nogueras plenamente productivos.

## 6. Km 14 - Pontones

La etapa finaliza en Pontones, o, para ser más exactos, en Pontón Bajo, pues más arriba está también Pontón Alto. Pontones es un pequeño pueblo íntimamente ligado al río Segura. En ambos Pontones encontrará el caminante acomodo para comer y dormir. Dormir, por cierto, en cama, lo que agradecerá infinitamente si viene de recorrer las largas etapas que vienen desde Cazorla, en la mayoría de las cuales habrá tenido que pernoctar en espartanos refugios de montaña.

Para salir de Pontones y empezar la **etapa 18**, basta con atravesar el pueblo hasta la carretera A-317. A la salida de Pontones hacia Santiago de la Espada encontraremos un pequeño mirador con una valla de madera y una caseta blanca, donde está el panel informativo de inicio de la siguiente etapa.

## LA VERTIENTE MEDITERRÁNEA DEL PARQUE NATURAL

En el parque natural nacen dos de los ríos más importantes del sur de España: el Guadalquivir y el Segura, que desembocan en el Atlántico y el Mediterráneo respectivamente. Las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas reciben importantes precipitaciones en forma de agua y nieve, siendo uno de los islotes pluviométricos más importantes del sur de España, en contraste con las limitadas precipitaciones de los ámbitos meridional y oriental del parque natural, que conectan con las provincias de Granada, Almería y Murcia. Este gran macizo montañoso es, por tanto, un enorme reservorio de agua, tanto superficial como subterránea, y además conforma una divisoria de aguas entre las cuencas atlántica y mediterránea. La mayor parte del parque pertenece a la primera, pero parte de la zona norte, en la Sierra de Segura, por donde discurre esta etapa, corresponde a la segunda.

El nacimiento del Segura, en la bellísima poza de Fuente Segura, está precisamente en esta etapa del sendero GR 247 Bosques del Sur. Después el río corre profundamente encajado por el término de Santiago-Pontones, donde es embalsado en el pequeño embalse de Anchuricas. Recibe por su margen izquierda

las aguas del río Madera, que discurre entre grandes pinares, y por la derecha las del Zumeta, que va marcando el límite con Albacete hasta unirse al Segura en Las Juntas de Miller, que en ese punto sale del parque natural. Otro de los afluentes del Segura en el parque es el Tus, que nace en el municipio de Siles y se une al Segura en tierras albaceteñas. Estos cuatro ríos y otros afluentes menores, recorren zonas de gran belleza y relevancia ecológica.



